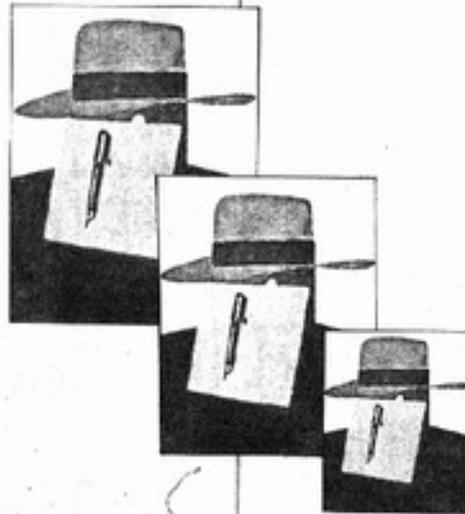


La narrativa peruana constituye sin duda uno de los conjuntos literarios más sólidos e interesantes de nuestra América Latina, con un registro de voces, si no extremadamente abundante, al menos revelador de un amplio espectro de preocupaciones. Así, los lamentable y trágicamente desaparecidos José María Arguedas y Manuel Scorza exploraron, cada cual desde su perspectiva, ante todo el mundo andino, sus tremendos problemas sociales, políticos y culturales. Su obra es un portentoso universo a descubrir, escamoteado por hipocretas diversas que todavía le temen a la penetrante carga crítica que sus autores le pusieron.

En su línea, Julio Ramón Ribeyro es otra figura de magnitud, creador de un mundo novelesco en que conviven el amor a la tierra poéticamente transmitido y una conciencia de las relaciones sociales que estremece. Un autor especialmente prolífico es Guillermo Thorndike, caracterizado por ser el más polifónico de todos, con una producción que no ha dejado de tocar provocativamente los temas candentes de la hisoia y el presente de su país, sin importarle las incompreensiones o persecuciones que ha sufrido. Mario Vargas Llosa es, naturalmente, la figura máxima del conjunto, muy controvertido en su patria, pero a todas luces el novelista latinoamericano más autenticamente novelista, un observador lúcido de la sociedad peruana y un artesano incomparable de la palabra en prosa que ya lleva 25 años en la primera fila de la literatura mundial. Otro nombre dentro de este grupo (incompleto seguramente), que se podría calificar de los "grandes" de la literatura peruana actual, es Alfredo Bryce Echenique.

Autor de la celebrada novela "Un mundo para Julius" (1970), de varias colecciones de cuentos y del extenso díptico novelesco "Cuaderno de navegación en un sillón Voltaire" (1984-85), compuesto de "La vida

CRITICA LITERARIA



ALFREDO BRYCE ECHENIQUE:  
"Tantas veces Pedro" <sup>1938-</sup>

• *Novela*

esperanza de Martín Romaña" y "El hombre que hablaba de Octavia de Cádiz". Bryce Echenique es, entre sus pares, el que menos se ha preocupado de la realidad contingente o la tradición cultural del Perú, para concentrarse sobre todo en sí mismo y en sus vivencias personales. Dueño de una prosa ágil y desenfadada, y con una importante dosis de inventiva, no escanta de profundidad, el objetivo de toda su obra es mostrar cómo es, ha sido y podría ser un mítico escritor peruano que se pasea insolente por Europa y Estados Unidos. O sea, el propio Alfredo Bryce Echenique transmutado en una serie de personajes interrelacionados, desde el niño rico Julius que accede dolorosamente a la adultez, a un adulto que no logra salir de la adolescencia (Pedro Balbuena), culminando con el ya maduro Martín Romaña, el "alter ego" del escritor.

"Tantas veces Pedro" fue publicada por primera vez en 1978, y aparece ahora reeditada con distribución latinoamericana. Trata del escritor en fase de transición, ese Pedro Balbuena eternamente inédito y alcohólico perdido, que deambula por París (con mucho aguacero) gastando la plata que le manda desde Lima su richona madre, y enamorando a cuanta paloma se le pone a tiro; siempre que sean pinnatas adolescentes y "botticellianas" (Beatrice), herederas espirituales de mayo 68 (Claudine), lindas norteamericanas onda "hippie" (Virginia) o misteriosas y bellas damas de mundo (Sophie). El peruano es irresistible, un campeón del ingenio, y hace caer en éxtasis a sus amadas con frases como ésta: "Tal vez seas una puta, Virginia, pero una puta tan carriente que cualquier hombre quedaría malacostumbrado para siempre después de haberse

conocido". O esta otra perla: "Si no fuera un tipo bastante mayor y podrido, te habría hecho la come, Beatrice". Y la siguiente: "Yo te ofrecía una Italia de risas y travesturas, un eterno viaje a Venecia... Yo podía salvarte, Sophie".

Todas ellas resultan ser, más o menos, personajes de la novela que Balbuena escribe. Entre la volátil pero compleja verdad de la vida, y la necesaria superficialidad de la literatura, Bryce Echenique opta por lo segundo. Sus Sophie, Virginia, Claudine o Beatrice son mariposas armadas con reproducciones libéscas, las poco críticas imágenes de la moda, deseos concebidos por mestizos aculturados, el consumismo sexual de estilo transnacional, o ciertas desgastadas mitologías parisinas. Responde, así, a un estereotipo del latinoamericano en el exilio, el "latin lover" ilustrado y doliente, pero telúrico. Lo que explica, al menos en el plano ideológico, su indudable suceso de crítica en Europa.

Tan extensa y atrevida contemplación del propio ombligo, por divertida e ingeniosa que sea, termina por agotar. Queda una sensación de desperdicio de tiempo, de que la historia no lo merece, y el personaje, menos. En todo caso, "Tantas veces Pedro" revela un sólido dominio de la escritura, por encima de sus imperfecciones, en un autor de quien todavía se espera una obra más comprometida y abierta, a la altura de sus indudables méritos como narrador; y acorde con su fuerte influjo sobre las nuevas generaciones de escritores peruanos, ya que su díptico posterior a esta novela no es más que la elaboración de ese punto de vista autocomplaciente, del cual este libro es un ilustrativo boceto.

"Tantas veces Pedro", por Alfredo Bryce Echenique, Plaza & Janés Editores, Barcelona, 1986.

JOSÉ LEAL

"Tantas veces Pedro" [artículo] José Leal.

**AUTORÍA**

Leal, José

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1987

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Tantas veces Pedro" [artículo] José Leal. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile